

Emblema 2

30

Espejo de la Muerte.

2014
7 años

Señor: Jesús aquí venis ahora, y transitat en los mundos ad patrem.....
espera lavare pies Discipulorum. Joann. XIII. 1. de 5.

Sabiendo Jesús que era ya venido su hora para pasar deste mundo al
Padre... comenzó a lavar los pies de los Discipulos

Dos médicos sicofrutas aquí, que talmente no convierten entre si
en los mañados y en la dureza de alma, y el celo del cuerpo, y lo
quiere comenzar por los remedios corporales para abien al enfermo,
aquel que es el padre Confesor, anima al otro que antes de solicitar al
enfermo la recuperación de la salud del cuerpo, deve primero por la
del alma aplicar su mayor estudio, purgándolo de la fealdad que
pudo haver producido la enfermedad, como un justo castigo de la di-
vina Omnipotencia; con este motivo representa el Angel en la lección
del enfermo, quando obo el hijo del Sabio Rey y los principales
de la pasión, la qual fue como una enfermedad que debía conducirle
a la muerte. Nada en la persona se reconocia que necesitase de puri-
ficacion, siendo el tan inocente, como justo; y por mejor decir la
justicia misma y la inocencia para mas haciendo decretado baxar a la
tierra para lavar aquellos entes, quito ofuscar una piedad, buena la
para los Discipulos; y como encerradas las acciones del Salvador no
hay alguna que no se informe de una humildad sin comparación, quito
por las razones comprender que esta es la de baxar a introducirle
entre los mortales; y que eligiéndose la forma de un criado determinó
hacer la expiación de muchos pecados. Sus deliquos se examina-
ran tambien si produciernos una imagen de la mas profunda humildad;
pero la que en este caso dexamos impendere, es principalmente,
la circunstancia del tiempo que Jesu Christo escogio para lavar a sus
Discipulos, este gran exemplo de humildad; fue en el mismo instante
que determinó poner de este mundo. Esta virtud compete a los Chris-
tianos es masculera, pero mas que nunca que de alguna infirmitad
la enferma, y la hora de la despidiéndose de la vida. Este es el
tiempo en que mas le conviene el lavarle, y purificarle, el res-
ultado mas de disponerle es, el de humillarle, comenzando a la-
vado con los legimos de un fincero arrepentimiento.

Dilete

Páginas digitalizadas

*Sciens Iesus quia venit hora, ut transeat ex hoc mundo ad patrem.....
cepit lavare pedes Discipulorum. Joann. XIII. 1. & 5.*

Sabiendo Jesus que era ya venida su hora para passar deste mundo al Padre... comenzó a lavar los pies de los Discipulos.

DOs medicos se devisan aqui, que totalmente no convienen entre si en los consensos; el uno, medico del alma, y el otro del cuerpo; este ququiera comenzar por los remedios corporales para aliviar al enfermo, aquel que es el padre Confessor, intima al otro que antes de solicitar al enfermo la recuperacion de la salud del cuerpo, deve primero por la del alma aplicar su mayor estudio, purgandola de la hediondez que pudo haver producido la enfermedad, como un justo castigo de la divina Omnipotencia; con este motivo representa el Angel en la Idea del enfermo, quanto obró el hijo del soberano Rey en los principios de su passion, la qual fue como una enfermedad que devia conduzirlo á la muerte. Nada en su persona se reconocia que necesitasse de purificacion, siendo él tan inocente, como justo; o por mejor dezir la justicia misma y la inocencia pura; mas haviendo decretado baxar á la tierra para lavar nuestras culpas, quiso ostentar una prueba, lavando pies á sus Discipulos; y como entre todas las acciones del Salvador no hay alguna que no se adorne de una humildad sin comparacion, quiso por ahí hazernos comprehender que esta es la de baxar a introducirse entre los mortales, y que eligiendose *la forma de un criado* determinó hazer la expiacion de nuestros pecados. Sus designios se encaminaron tambien á participarnos una norma de la mas profunda humildad; pero lo que en este caso devemos mas ponderar, es principalmente, la circunstancia del tiempo que Jesu Christo escogio para dexar á sus Discipulos este gran exemplo de humildad: fue en el mismo instante que determinó partirse deste mundo. Esta virtud siempre a un Christiano es necessaria, pero mas que nunca quando alguna indisposicion lo maltrata, y la hora de su desfalecimiento se aproxima. Esto es el tiempo en que mas le conviene el lavarse, y purificar su alma; el verdadero medio de disponerse es, el de humillarse, comenzando a lavarse con las lagrimas de un sincero arrepentimiento.

Dixit



